

CAMINANDO CON LA PALABRA

SÍMBOLO: Unas vendas dobladas, una vela encendida.

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: Jesús resucitado, ayúdanos a sentir tu presencia viva en nuestras familias. Ayúdanos a reconocerte vivo y presente en medio de nuestras comunidades.

ABRIL 23 DE 2017

2 DOMINGO DE PASCUA

SEÑOR MIO Y DIOS MIO

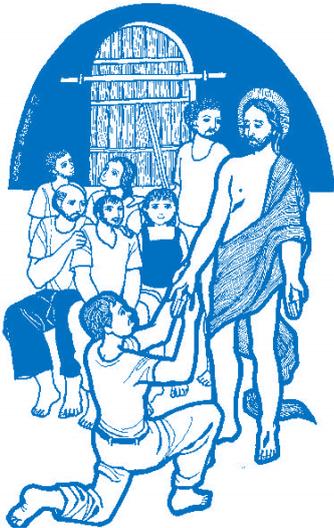
Juan 20, 19-31

PRIMER PASO
LECTURA Y ASIMILACIÓN
DEL TEXTO

CONOCER/LEER

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?
palabras, personajes,
situaciones, sentimientos



Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se colocó en medio y les dice: —La paz esté con ustedes. Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron al ver al Señor.

Jesús repitió: —La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes. Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados les quedarán perdonados; a quienes se

los retengan les quedarán retenidos.

Tomás, llamado *Mellizo*, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: —Hemos visto al Señor.

Él replicó: —Si no veo en sus manos la marca de los clavos, si no meto el dedo en el lugar de los clavos, y la mano por su costado, no creeré.

A los ocho días estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa y Tomás con ellos. Se presentó Jesús a pesar de estar las puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo: —La

paz esté con ustedes. Después dice a Tomás: —Mira mis manos y toca mis heridas; extiende tu mano y palpa mi costado, en adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe. Le contestó Tomás: —Señor mío y Dios mío.

Le dice Jesús: —Porque me has visto, has creído; felices los que crean sin haber visto.

Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están relatadas en este libro. Éstas quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

SEGUNDO PASO
LECTURA Y ASIMILACIÓN
DEL TEXTO

AMAR MEDITAR

(Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia realidad)

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?

PREGUNTAS DE COMPRESIÓN

1. ¿Quiénes están reunidos y con las puertas cerradas y por qué?
2. ¿Cuál es el saludo que les da Jesús y qué les dice?
3. ¿Qué discípulo no estaba cuando apareció Jesús y a los cuántos días si vio a Jesús y cómo lo reconoce?

TERCER PASO
SERVIR-ACTUAR

AMAR MEDITAR
Brindar un espacio a la
Palabra en mi Vida

¿Qué me pide el texto que
haga?

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en familia y en comunidad:

1. La resurrección es una experiencia de perdón y reconciliación, ¿hemos experimentado perdón y reconciliación dentro de nuestras familias y

comunidades? Contemos un testimonio.

2. Como Tomás, ¿he experimentado dudas e incertidumbres para creer en la bondad de Dios y en el testimonio de los otros?

JESÚS SALVARÁ A SU IGLESIA

Con miedo no es posible amar al mundo como lo amaba Jesús ni infundir en nadie aliento y esperanza.

Aterrados por la ejecución de Jesús, los discípulos se refugiaron en una casa conocida. De nuevo están reunidos, pero ya no está con ellos Jesús. En la comunidad hay un vacío que nadie puede llenar. Les falta Jesús. ¿A quién seguirán ahora? ¿Qué podrán hacer sin él? «*Está anocheciendo*» en Jerusalén y también en el corazón de los discípulos.

Dentro de la casa están «*con las puertas bien cerradas*». Es una comunidad sin misión y sin horizonte, encerrada en sí misma, sin capacidad de acogida. Nadie piensa ya en salir por los caminos a anunciar el reino de Dios y curar la vida. Con las puertas cerradas no es posible acercarse al sufrimiento de las gentes.

Los discípulos están llenos de «*miedo a los judíos*». Es una comunidad paralizada por el miedo, en actitud defensiva. Solo ven hostilidad y rechazo por todas partes. Con miedo no es posible amar al mundo como lo amaba Jesús ni infundir en nadie aliento y esperanza.

De pronto, Jesús resucitado toma la iniciativa. Viene a rescatar a sus seguidores. «*Entra en la casa y se pone en medio de ellos*». La pequeña comunidad comienza a transformarse. Del miedo pasan a la paz que les infunde Jesús. De la oscuri-

dad de la noche pasan a la alegría de volver a verlo lleno de vida. De las puertas cerradas van a pasar pronto a anunciar por todas partes la Buena Noticia de Jesús.

Jesús les habla poniendo en aquellos pobres hombres toda su confianza: «*Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo a vosotros*». No les dice a quién se han de acercar, qué han de anunciar ni cómo han de actuar. Ya lo han podido aprender de él por los caminos de Galilea. Serán en el mundo lo que ha sido él.

Jesús conoce la fragilidad de sus discípulos. Muchas veces les ha criticado su fe pequeña y vacilante. Necesitan la fuerza de su Espíritu para cumplir su misión. Por eso hace con ellos un gesto especial. No les impone las manos ni los bendice, como a los enfermos. Exhala su aliento sobre ellos y les dice: «*Recibid el Espíritu Santo*».

Solo Jesús salvará a su Iglesia. Solo él nos liberará de los miedos que nos paralizan, romperá los esquemas aburridos en los que pretendemos encerrarlo, abrirá tantas

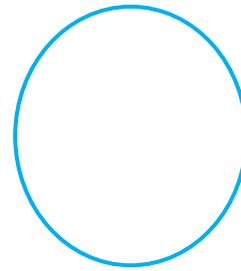
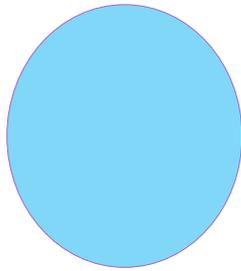
puertas que hemos ido cerrando a lo largo de los siglos, enderezará tantos caminos que nos han desviado de él.

Lo que se nos pide es reavivar mucho más en toda Iglesia la confianza en Jesús resucitado, movilizarnos para ponerlo sin miedo en el centro de nuestras parroquias y comunidades, y concentrar todas nuestras fuerzas en escuchar bien lo que su Espíritu nos está diciendo hoy a sus seguidores..

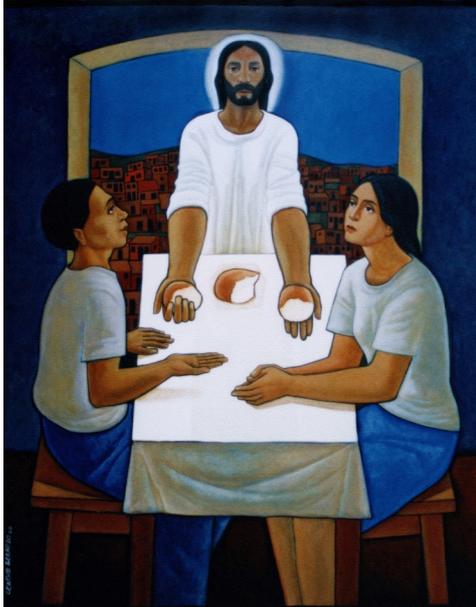
José Antonio Pagola

Tomado de: <http://www.gruposdejesus.com/2-pascua-juan-2019-3/>

CAMINANDO
CON LA
PALABRA



2 DOMINGO DE
PASCUA



Resucitar es una experiencia que los primeros cristianos interpretaron como una manifestación de la vida plena en Dios. Jesús resucitado es la manifestación que la muerte (de cualquier manera) no tiene la última palabra en quienes tienen una fe confiada.

COMPROMISO

Hacer una oración a Jesús resucitado, pidiéndole que nos haga resucitar en nuestras familias.

Acción: Lleva y desea hoy la paz a quienes se crucen en tu camino. Comparte con ellos también tu alegría y tu fe.

CUARTO PASO
ALABAR - ORAR

Hablar a Dios cara a cara,
como quien habla
entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti,
Señor?

Rezamos:

Que no deje, Señor, que el miedo cierre las puertas de mi corazón a la gran alegría de tu Resurrección. Dame coraje y muéstrame la vida que existe tras los signos de muerte que veo.

TOMADO DE: NUESTRO CATESISMO, Pedro Casaldáliga.

14 Los Mandamientos de la Ley de Dios

La “herramienta” guía de la Comunidad Cristiana es la Ley de Dios. Esta Ley está en la Biblia. Se llama la “Ley de los Diez Mandamientos” (Ex 20, 1-17). Dios la entregó a Moisés, después que liberó a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Esto fue alrededor del año 1250 antes del nacimiento de Jesucristo. Antes de leer “los Mandamientos” en la Biblia, hemos de tener presente una cosa muy importante. El día que Moisés proclamó la Ley de los Diez Mandamientos para la primera comunidad del Pueblo de Dios, él reunió a todos al pie del Monte Sinaí. Pero al entregar esta ley, Dios hizo conocer el motivo y la autoridad de la nueva ley, y anunció solemnemente el título de los Diez Mandamientos: “Yo soy Yahvé tu Dios, el que te sacó de Egipto, país de la esclavitud” (Ex 20, 2).

Dios es el único que tiene autoridad para decretar esta Ley. El que es el Creador, viendo a su pueblo oprimido, resolvió liberarlo. La liberación es la continuación de la obra de la Creación. y por eso, para que su pueblo no vuelva a caer en la esclavitud y para que cada persona que pertenece a ese pueblo tenga una guía segura en el cumplimiento de la Voluntad de Dios, El le entregó los Diez Mandamientos.

Jesús no anuló esta Ley. El vino a completarla (Mt 5, 17). Ella vale hasta el día de hoy para todos aquellos que creen en Dios. Ella nos ayuda a conocer y a realizar la Voluntad de Dios, a establecer el reino de Dios entre nosotros.

Por eso el Pueblo de Israel, ayer, y el Pueblo de los seguidores de Jesús, hoy, guardan una memoria viva de esos Mandamientos, como leemos en el Deuteronomio; “Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñalas continuamente a tus hijos. Lleva estos mandamientos siempre en tu vida y cúmplelos” (Dt 6, 4-6).

Así pues, tengamos presente que los Mandamientos de Dios, nos liberan de toda esclavitud y nos ayudan a organizar una nueva sociedad de hermanos, de hombres libres, que viven según la justicia de Dios.

Los Mandamientos de Dios son diez:

- 1) Amar a Dios sobre todas las cosas
- 2) No tomar el nombre de Dios en vano
- 3) Guardar los domingos y días de fiesta
- 4) Honrar al padre y a la madre
- 5) No matar
- 6) No cometer inmoralidades sexuales
- 7) No robar
- 8) No mentir, ni calumniar a los demás.
- 9) No desear la mujer del prójimo
- 10) No desear las cosas del prójimo

Texto Bíblico: Biblia de Nuestro Pueblo. Tomado de: <https://bibliadenuestropueblo.com/index.php?Itemid=17#resultados>



**Parroquia Inmaculado Corazón
de María
Los Curos, Mérida
Venezuela**

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado

Teléfono::
(58) (0274) 2713038
Correo:
levmiriam.org.ve@gmail.co

Estamos en la web: <http://lev-miriam.weebly.com/>

Servidores del Reino por la Palabra